De la Espriella visita la ciudad que sufrió un grave atentado la víspera con 23 heridos

El presidente colombiano, Abelardo de la Espriella, viaja este martes a la ciudad de Villavicencio (centro), donde anoche un atentado contra la Gobernación del departamento de Meta causó al menos 23 heridos, incluido un menor de edad, y graves daños materiales en los edificios adyacentes.

El mandatario liderará un consejo de seguridad en el que participarán las Fuerzas Militares, la Policía y autoridades locales y regionales para tomar decisiones que permitan atender este ataque, achacado a un grupo de las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que lidera alias Antonio Medina.

“Nuestra prioridad es evitar nuevos ataques, proteger la vida de nuestra gente, esclarecer lo ocurrido y garantizar que este atentado no quede impune”, aseguró anoche en X la gobernadora de Meta, Rafaela Cortés, tras conversar con el presidente.

La explosión se produjo sobre las 21:30 hora local (02:30 GMT del martes) en la plaza de la Gobernación y las imágenes muestran fachadas arrancadas por la deflagración, techos levantados, ventanas rotas, un gran número de escombros por el suelo y un enorme cráter donde se apostó el vehículo bomba, todo en medio de una profunda oscuridad.

El presidente tachó a los criminales que cometieron el atentado de “miserables y cobardes” y dijo que este ataque se debe a que “el narcoterrorismo está desesperado” por la “manera decidida” en que la Fuerza Pública lo está enfrentando desde que él llegó a la presidencia, hace cerca de cuatro meses.

“Rechazo con firmeza el cobarde atentado terrorista contra la Gobernación del Meta. Toda mi solidaridad con los heridos, sus familias y el pueblo llanero. En el gobierno del Presidente De la Espriella no habrá impunidad. No vamos a retroceder”, expresó por su parte el vicepresidente colombiano, José Manuel Restrepo, en X.

Justamente el sábado pasado, un bombardeo de las Fuerzas Militares contra el Frente 44 Antonio Ricaurte del Estado Mayor

Central (EMC), la mayor disidencia de las FARC, en una zona rural del municipio de Mapiripán, en Meta, mató a cinco personas.

Criminal buscado
Ómar Pardo Galeano, conocido como Antonio Medina, es el comandante del EMC en el convulso departamento de Arauca (este) y en el vecino Casanare y lideró en los últimos años un conflicto a muerte con la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en esa región.

Hoy hace dos años, el 24 de noviembre de 2024, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) expulsó a este jefe de las disidencias de ese alto tribunal por seguir delinquiendo tras la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC hace 10 años.

Antonio Medina es “un desertor armado manifiesto e incumplió con extrema gravedad las condiciones constitucionales y legales impuestas por el Sistema Integral de Justicia, Verdad, Reparación y No Repetición para acceder y mantener los beneficios instituidos” por el acuerdo de paz, detalló entonces la JEP.

La patilla